IORNADA Mayor reculación TULTICOLOR moricana Mayor Circulación Sudamericana

Sábado, 24 Oct. 1931



Hicimos como un bendito Con dos cueros de bagual.

El tiempo sigue en su giro Y nosotros, solitarios, De los indios sanguinarios No teníamos qué esperar.

Mucho tiene que saber. Tiene mucho que aprender El que me sepa escuchar Tiene mucho que rumiar El que me quiera entender.

MARTIN FIERRO

COMO pa animarsele!... Lo que l'he gambetiao yo a una simple mención, como no juese muy al caso, cuanti mas a una comentario omeratido mención publico, por la comentario omeratido mención porque no juese solicitao pa tallar, que bastante lo he sido, geómo no?

Vucla muy alto esa perdiz...
Ricuerdo que hasta una ocasión, uno e los tantos inocension, uno el contro tentro de la dia... praidazo el pober el sabiendomie todo al tiatro, me dija muy suelto e cuerpo: Pero, gant hace que no tiatraliza el Martin Fierro, anté que... No pudo acabec... y creo que hastaura se

Lo que st. sé, es que la culpa

Cavilando ante una ilustración de Zavattaro

EXTRANIERO

Succheriata, estupideces, pilecana, guarragudata, in subalterna, que conspira no todo lo hiérbaro, contra da lura en marcha, es lo menos e han dicho de él. como de lo lo antesior y posterior ceñeco, los hombres aubios, acias a que el instinto pogra-certero siempero, lo jue man-tiendo y rianimando al calor los logones comperos y con limetas del boliche cellero, tirando y susatiendo en tirando y susatiendo en tirando y susatiendo en presenta del con-

casualida!

Pero ta visto: por más que lo neguemos, entuavia nos deslumbran las cuentas de vidrio
e los misioneros de las Uropas.

De alla tuno que venirnos la
corden de almirarlo pa que, aunque mañeriando, le concediesen

parao en semejante monumento e la literatura americana.
Y abl pet la de echarse troto a campine el hamildo libeito o campine el hamildo libeito en campine el hamildo libeito en cata época, por cuanto quicarco y boliche cuenta la ciuda, dende el pareoto a Veles Visi-piel y dende el Restino a Phen-motor con candil, y entre los maistros, asoando a un don Ricardo Rojas, a dos Crosussa, e don Martinano Leguisandin—ni se dique—g otras pocos elegislos, el concilia se interiendoli contro e consulta, si los conocian era ado de deligas.

DE MODA

ñar en las yenementos chos de la gente puebleca...! Menudiaron las ediciones de toda laya. como en porfia por sec cual lo vestía mejor. Arrastrao por la corriente, el remito po engominato de los "ismos", relacidosos, energuida, se empino pa verlo entre la multitá y desdeñoso, encedió un "inotable" pa no desentonar. Y como bele "pa no desentonar. Y como hand no cianto ma-

SENSIBILIDAD Con lo dicho, no creo haber desagerao gran cosa, y, "al que le caiga el sayo que se lo pon-ga", altimamente, que yo no he de recular ni la pisada de un chimango. Y serán no pocos a

olicamente.

olicamente.

la madre el Jamosa e... la madre el Jamosa e... la madre el Jamosa e... la madre el Jamosa el la madre el Jamosa el Jamo

El Hombre Que No Pudo Ser Ahorcado

ZAVATTARO

La historia se repite. Zavat-taro... Como Menéndez y Pe-layo y Unamuno en el descu-brimiento e los valores de mo Menendez y li namuno en el des e los valores erro, entre miles material rierro, entre mine de paractivo de Manjantes civollos, montre paractivo de la composición de

en la evocación

Todo lo ha tializzo el gringo: . Zanutiaro, pa ejemplo e
criolioa desamoraso: moplando
en la obra monitones de talonto, carradas de pacencia en la
investigación, y un mundo e carifo gaucho, pero gaucho de
endeveras del sentido solo por
quierea poseen la sentibilida
nella persable pa allo. Y como
unitary persable pa allo. Y como
unitary persable pa allo. Sen se
lamustra ne remito. Esto se
lamustra ne remito. Esto se
lamustra ne remito. Esto se
lamus facer patria.

Grinon, hermono, al servicio

VIEJO

aus compañeros de cárcel. los que contaron con algún camarada que poste ana netelgencia y ana astucia realmente
diabolicas.

Por la primera vez, este elsorio, puede das la verdadera en
priación del supuesto milagro
gracias al casal Lee salvó su
gracias al casal Lee salvó su
gracias al casal Lee salvó su
gracias al casal Lee salvó
ya han pasado 46 ente
que ocurió el hecho sensacional. El telato es de un hombre
que esturo custódindo a Lee
en la prisión de Portland. In
glaterra y que se entero de
fortares y que
fortares y na. La relato es de un hombre que estivo custodiando a Lee en la prisión de Portland, In-glaterra, y que se enteró de los asombrosos detalles de la for-ma en que se butló a la justi-cia por las confesiones que le hizo el propio protagonista.

EL CONFIDENTE

que no pudo ser ahorca-en la cárcel donde Lee trasladado al commutársele pena de muerte por la de sión pernetua.

paobacombe, donde frabajó como mandadero en la casa de la señora Emma Ann. Antes ha-bia estado preso y además se sabía que cometió un robo en la propia casa de la Sra. Ke-yes. la cual a pesar de ello, no lo despidió. Les se había em-pleado en esa casa recomenda-to nor su cuitado. g el capellán subieron los po-cos escalones que conducian a la plataĵorma del patibulo. El sacerdote ocupó su sitio en la parte protegida por una baran-da, lugar que en Inglaterra se le reserva en todas las ejecu-ciones para que pueda propor-cionar los altimos consuelos a los condenados. Un murmulo de horror bro-

EL ASESINATO

En la noche del 14 de nowiembre de 1881, fué encontrade la cadiscre de la enfora Kede la cadiscre de la enfora (en el cadiscre de la cadiscre de la cadiscre de la composición de la casa. En vista de sas antecedentes y de las disputas acticas (en el cadiscre de la contra (en el cadiscre de la cadiscreta del la cadiscreta de la cadi

A LA ETERNIDAD

Da acuerdo con la antigua costumbre, que ahora ha sido motificada la vispera de seja motificada la vispera de seja motificada la vispera de seja de la vispera d

los condenados.

Un murmullo de horrer brotó de la muchedumbre cuando
el verdugo Berry ajusto, con la
habilidad que le era caracteristica, la soga en el cuello del
condenado colocándole el nu-

condenado colocándole el nu-do, coñ sus siete vueltas, cer-ca de una oreja. El capellán instalado en el sitio resetvado del cadalso, empezo a orar. Lee gritto vehementemente que no era culpable, mientras al verdajos apretaba la palanca que darta juego a la trampa-nitadad y con una vende, aci-nitado y con una vende, aci-nitado y con una vende, aci-nitado y con una vende, aci-pa que, retenida por una fuer-pa que, retenida por una fuer-pa que, retenida por una fuer-

torpeciendo su funcionamiento. Terminada esta tarea se volvió a

CON ASOMBRO

ciono.

El alcaide de la prisión sobresaltado notifico al ministro
del Interior de lo que ocurria,
Entretanto se volva a ensayar
la horca y Lee regresaba a su
celda acompañado del capellan
para salir minutos después nuevamente hacia la muerte. El rumor del asombroso misterio habia trassoando, los nuros de la mor del asombroso misterio ha-bia traspasado las muros de la cárcel y la muchedumbre empe-zaba a decir que seguramente se

Un Preso Genial algo equivalente a tres penas de mante habitendose salvado por en acordo el Dios', se le comunidad el castigo por la pena de pristón persenta. Toda Inglalo Salvó del Cadalso en 3 Oportunidades

on a Oportunidades

on las puetas de la trampa ro como antes, la trampa no funcionamiento, la madera a hubiese inichado, en la fuella de la prissón abortes de la trampa ro como antes, la trampa no funcionamiento, la madera a hubiese inichado, en bres alta de la prissón abortes alta de la funcionado de la funcionamiento, la madera a funcionamiento, la madera de hubiese inichado, un como de sus personado notifico al ministro del funcionamiento, forpeciendo su funcionamiento, del Interior de lo que ocuria.

nes es rigida y aún cruel, los presos se rebelan especialment contra el maltrato de la mayo

contra el mattrato de la mago-ria de los guardianes. El modo que, cuendo se les llamo para construir el patibu-lo, estabun preparados para vengarse. No tenían ningún motivo para estimar extraordi-naziamente a Lee, però desca-ban vengarse de sus tiranos. Y fale así cómo comenzo a fra-fale así cómo comenzo a fra-

MUY GENIAL

Ese trozo de madera fué co-cado cuidadosamente para

TRAMPA POR DONDE LAS PUERTAS SE ABREN TRBLA CON BISAGRAS SITIO EN QUE ESTABAN TORCIDAS LAS TRALAS Y QUE ESTABA CIBIERT

ESTE diagrama explica claramente cómo los compañeros de cárcel de John Lee, dirigidos por ESLL disgrama explice claramente cómo los compañeres de cárcel de John Lee, dirigidos por un preso granil, al construir el cadalso de modera, dejaron algunas tablas fuera de linea. Ellos sabian que, en el monento en que el verdugo iba a hacer funcionar la trasapa para que el cuerpo de Lee cuyera al vacio y salvirea el custigo de la ley, la ubierción segura del capica lián encima de eses trozos de tablas haria peso sufficiente para que la polanera no funcionara y las tremays no achieras. Gannole el verdugo hacia trabajor la horea, sin que el capellin esta-viera en su silio, equila funcionaba hien. Guando John Lee eta colgado e faba a recibir la pa-libra de Dios, el poso del cupellas innecionalmento del apearao.

fué llevado otra vez al patibulo y nuevamente el capellán se co-locó en su sitio reservado en la extremidad de la trampa. Una vez más la soga rodeó el cuello del candonte a vez mante.

inocente.

La tercera prueba fué tan negativa como las anteriores y esta vez el propio ministro del
Interior se emocionó e hizo saber al alcaide de la cárcel que
como John Lee habia sufrido

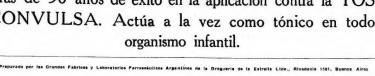
NOSOTROS NO TOSEMOS NUNCA!

TENGA SIEMPRE SU



EN VENTA EN TODA BUENA FARMACIA

Más de 30 años de éxito en la aplicación contra la TOS CONVULSA. Actúa a la vez como tónico en todo



IEN, supongo dijo Vi con cierto acento triste, y buscan-do su cartera, añadió -: es tan fácil gastar el dinero.

- Pero, si usted tiene las mismas probabilidades los demás, — le centestó una muchacha alta y de cabellos rojinos, que estaba vendien-do los boletos, y sonriéndose continuó, — no hay ninguna raron para ereer que usted

no tenga suerte.

—Puede ser, dijo Vi. 4No
ha oido usted hablar de la suerte de los principiantes?

— preguntó. — He hecho innumerables jugadas, he tomado billetes en toda clase de do hilletes en toda classe de rifas, desde una simple bo-tella de oporto hasta un ca-jón lleno, y aqué he obtenido siempre! Nada, absolutamen-te nada! He venido compran-do números desde hace muchísimo tiempo, y ya no es-pero ganar ningún premio. Si usted leyese los diarios se habria enterado del caso de una muchacha joven, de Liver-poel, mecanógrafa, que jamás había comprado ni rifas ni loterías, hasta que fué llamada por sus jefes para que comprase un número, y que calió premiado. Esta muchacha era hija de un propieta-rio de buques y que no nece-aitaba más dinero, ¡Ve usted! 1 Esa es la suerte de todo novicio! Estas cosas me enfer-man, verdaderamente.

Las últimas palabras de Vi eron interrumpidas per las risas y conversaciones que venían del cuarto de vestir quienes trataban de no aburrirse en su larga espera y que sabían muy bien que nadie mejor para divertirlas un poco que Vi, y se acercaron a ella.

BUSCA LA SUERTE

-No hay nada para reirse, erita la muchacha, rasgando an fósforo y encendiendo un eigarrillo. Así como están las cosas, — decia, — yo no creo que no haya nadie que alguna

vez haya tenido un golpe de suerte. Si ustedes me pi tan a mi. les diré que pre hav alguna estafa. Personalmente, yo nunca he cono-cido una muchacha que... es-peren un instante, iba a de-cir una mentira. — Yo conoei una, aunque actualmente ya no tenga suerte, ustedes saben muy bien qué quiero decir

Qué es lo que quiere dewint.

-¡ Dines algo, Vi!

-¡De qué se trata ahora! ¡Alguien lo sabe! — le pre-guntaron las muchaehas.

-El señor Hardaere acaba

-Rien renlicó Vi. Segura mente empleará unos veinte minutos, distrayéndolas con la gracia que tiene. Pero, ¿qué es lo que les iba a con-tar? ¡Ah, sí! Era respecto a Paula Marsden y su billete afortunado, y Vi arrojó al techo una gran bocanada de humo. Era en mejores y más fe-

lices tiempos, hace cuatro años, cuando la mayoría de ustedes estaban todavía en la Escuela de Danzas de Mada-me Tantallini, "preparándo-se para las tablas" ! Y ahora que están en ellas, espero que estarán contentas! Paula y yo éramos coristas

en el viejo Teatro Corona, y trabajábamos en la famosa comedia musical "La doncella de Timbuctoo", Estába mos muy contentas de haber encontrado ese trabajo, porque ambas habíamos estado ocupadas hacia algún tiempo y en especial Paula.

DEBIA EL ALQUILER

Pobre muchacha, Debía el alquiler de su picza por varias semanas, y la mayoría de sus ropas estaban reem-plazadas por las boletas de empeño que guardaba en su tocador hasta el momento en que pudiese rescatarlas, es sí que ustedes pueden imaginarse nuestra alegría cuando llegó la noche del estreno y que nos hizo pensar que

ta y nueve y sus cabellos son ondulados artificialmente y los hombres encargados de la luz tienen instrucciones e peciales de no dirigirla de frente sobre él y además, si no me equivoco, usa carset.

No es así, me replicó Paula, con gran indignación. Quizás, quizás nunca haya fijado sus ojos en mí, me dijo, pero me contento 1 con adorarlo de le-jos! 1 Es admirable!

Pueden entender eso, us tedes† Yo no puedo Pu tedest Yo no puedo Puedo encontrar muelass muchachas que tengan ídolos a quien adorar, pero no creo que ha-ya alguna de nosotras que lo lo haga. Nosotras, las coristas, sabemos muy bien cómo son todos ellos, después de una mala noche v euando todavía no se han afeitado.

aquel programa se sostendria

algún tiempo.

Habían pasado algunas se-

manas y Paula pudo pagar sus cuentas atrasadas, cuan-do inesperadamente supimos que alguien pedía noticias de

ella, con mucho interés. Se llamaba Nevil Dent y era, sin

duda, un caballero. Sus pa-

dres habían tenido una gran fortuna que la perdieron po-

co antes de morir. Nevil de-bió abandonar el colegio y hacer algo por la vida, com-

pletamente solo, lo mejor que pudo, sin estar preparado y

Tenía un excelente aspecto,

vestía correctamente y sus ojos seguían incansables a Paula, vaya donde vaya. Yo

lo adiviné antes que me lo dijese — ustedes sahen que soy un demonio para descu-

brir amorfos ajenos—y cuan-do se lo dije, ella se sorpren-

-¿Con que es así, eh? -

me dijo con toda indiferen-

cia. Realmente eso es muy bo-nito, pero yo nunca he pen-

sado casarme con un mucha-

cho del coro que gane cuatro

libras semanales, to es que

BUEN SENTIDO

así se acostumbra ahora?

dió realmente.

sin ayuda.

Bien: así estaban las cosas. cuando alguien comenzó a vender en el teatro unos billetes para la loteria de Bur-

MAGRAS FINANZAS

Diez pesos costaba cada uno de los números, que era demasiado para nuestras ma-gras finanzas. Pero, el primer premio era de 2.500 libras, y se podía ganar dos-cientas cincuenta libras si se obtenía el premio, Fué así que muchos se juntaron para comprar algún número, pero Paula le adquirié completamente sola, aunque sus ropas y sus zapatos estaban hechos una verdadera desgracia. Desde ese momento vivía en continua ansiedad esperando el resultado de la rifa

Entretanto el cariño de Paula por Lionel no había Creo que él jamás supo del cariño que había inspirado. Una noche llegué a escuchar un pedazo aislac de conversación a través de los telones, Eran Paula y Nevil que estaban al otro

-Eso será muy agradable para ti, Nevil — le decia. pero, realmente, creo que no podré acompañarte a cenar. No quiero que derroches tu dinero conmigo en esa forma. -No le entiendo, le deria Nevil Además no costará mu-

cho, y además quisiera que viniese conmigo.

-Ya lo sé, decía Paula suavemente, pero hay una cosa

MUY QUIETECITA

que...

En este preciso instante la orquesta me impidió ofr la continuación del diálogo. Después de ésto, vi a Paula que se sentaba muy quietecita en un rincón del cuarto de vestir

-; Qué es lo que te pasa, muchacha de los grandes oios? - le pregunté -. Por casualidad, acaso, estás en-contrando alguna diferencia entre Lionel y Nevil?

-Me parece que no, fué su respuesta y no me fué posible arrancarle una sola palabra más

el día de la jugada había llegado. En la mañana siguiente todos los diarios trían el número premiado y éste era el que tenía Paula ¡Había ganado 2.500 libras! Bien, durante la función de la tarde Mr. Rose se acereó a nosotros y propuso a Paula comprarle el billete por doscientas libras.

GRAN OPORTUNIDAD

-No. le respondió Paula.

Por R. B. SAXE

espero que aun tendré más premios que ese de doscientas libras. ¡Esta es la gran opor-tunidad de mi vida!

Recibió Paula felicitaciones de todo el mundo. Como es de suponer, en el cuarto de vestir reinaba una gran agitación. Durante la repre-sentación, Lionel se permitió preguntar por ella.

Finalmente la detuvo en-los pasillos y le expuso cuán preciosa era subrayando sus frases con una maravillosa sonrisa en la que enseñaba todos sus blancos y hermosos dientes. Paula estaba roja toda confusa y Lionel prosiguió afirmando que una muchacha tan bonita era justo que fuese también afortunada. Y puso en tal estado a la chica que no sa donde teuja ni los pies ni la

Luego le habló más tarde invitándola a pasar a su cuarto de vestir. Allí le pre-

La fiesta d Paula fué

Se behic

Tomó una

taba tan a de gen

todos la figura de Lionel Le-

NEVIL NO CONCURRIO

Con su traje de etiqueta estaba magnifico y lucía la más bella de sus sonrisas. Tomó una completa posesión de Paula y bailó con ella durante toda la noche-si a eso podemos llamarlo bailar.— ¡La habitación estaba tan lle na de gente que eva casi imposible dar más de dos pa-sos seguidos!

Todas estaban felices, pero ninguna, indudablemente, como Paula, Hubo un momento en que Paula dirigió la vista por toda la habitación eon un gesto triste en la ca-ra, hasta que al fin pude saber la verdad de la enusa de su súbita tristeza. Nevil no estaba en la fiesta. Paula lo había invitado como a los demás, pero, sin duda al__ Lo sientes?, le pregun-

Si, un poquito

A STATE OF THE PARTY OF THE PAR

Bucno ahora mira aqui, Paula, Jes a Nevil a quien realmente quieres? Yo sé muy bien que no quisistes hacerle caso porque no tenía dinero suficiente y tú estabas cansada de ser siempre po-bre, pero ahora que vas a te-ner dinero suficiente, suponro que sentirás de otra manera, ino es así? ¡Estás comenzando a quererlo de nue vo. verdad?

ESTABA ALGO TRISTE

un poquito triste por él, eso es todo ¡Es tan buen muchacho pero con tan mala suer-

Pero, ¿ por qué tomas tan gran interés por Nevil⁹, me preguntó.

-Pero, le contesté toda eortada, ano es a él a quien tú quieres? Como habías

dicho que era un muchacho muy simpá tico. Terriblemente simpático Yo crei... Hice un peque-ño gesto y ce-rré los ojos.

Paula girê sobre sus talo-nes y sin añadir una sola palabra se marchó. Cuando un a muchacha mo ésta, mo dije, se ргеосира



El día de la jugada había llegado. En la mañana siguiente todos los diarios traían el número premiado y éste era el que teaia Paula. Había ganado dos mil quinientas libras, nada menos

gúntó si tenía dinero, para a la fiesta. celebrar el acontecimiento.

—Puedo entregarle, si us-

NIAHCES

ted lo permite, le dijo, unos doscientos pesos.

—Oh, no; muchas gracias, se apresuró a decirle Paula

¡Temo aún que no haya ganado -Lionel rompió a reir. Se guramente usted ha ganado, no puede ser de otro modo le

respondió. El resultado fué que Paula aceptó el dinero, y me enseno tal número de billetes que

eran suficientes para' bacer desmayar a un elefante. Después de la matinée Paula y yo salimos de compras, comprándose Paula un vestido, que todas ustedes descarían e insistiendo para que yo me comprase

El resto del tiempo lo ocupó en hacer los preparativos de la fiesta, que resultó magnifica, con champagne y muchas otras cosas

La fiesta tuvo un éxito inesperado. Todas 'as mucha-chas estaban alli, y algunas de las figuras principales del conjunto, y brillaba entre guna, algo le impidió asistir

Esto sí que es gracioso, me dije. Está entusiasmada con Leroy y cuando lo tiene aqui, ya está triste por Nevil. ¿Cuándo estará contenta?

Leroy daba vuelta alrededor de Paula como si fuese la Reina de Saba. ¡Estaba gracioso! Y mirándole pen-saba: ¡Qué entusiasmado estás ahora, y quizás nunca hu-bieras reparado en ella, a no ser por el premio que ha ga-

Paula parecía estar feliz de verlo a sus pies, pero, de cuando en cuando, su sem-blante se ensombrecía. Al día signiente cuando la volvi s r mi curiosidad babía creeido más aún.

-Te divertiste mucho anoche, le pregunté

Oh, muchisimo! me respondiô. -Qué sensible que Nevil

no hubiese estado en la fiesta, añadí.

-Sí, fué su rápida respues ta. Yo ereia que hubiese venido, porque así me lo atir-mó, no sé por qué no lo hizo.

-Es cierto, le contesté ¿Sigues siempre encantada con Leroy?

-Sí. Es maravilloso 1Cómo sabe tratar a una chiquilla!

- Humm! Yo sé muy bien cómo te gusta a ti que te tra ten. Pero, yo creo que es el billetito premiado de Paula

dujo hasta la mañana guiente en qué los diarios dieron la noticia de que los nú-meros anunciados el día anterior como premiados no po-dian ser confirmados. Naturalmente todos comenzamos a

guien, es que go debe ha-

Nada importante se pr

poci

stos

end

pub



En el instante que las coristas festejaban locamente una



Imaginense eso: ¡Lieroy era el filtimo individuo del mun-do a quien le hubiera desca-do tal suerte! Esto hacía que el matrimonio de Paula con él, fuese cada vez más re-

Cómo podría pa-

gar Paula el dine-

Leroy! Yo sabia

muy bien, que ahora

que desaparecia la

perspectiva de tener

las 2.500 libras desapa-

recian todas las esperanzas

Pero las cosas no estaban del todo mal. Nevil había ganado también un pequeño premio

TENIAS RAZONI

Durante la matinée, vi que Paula y Lionel sostenían una pequeña conversación. Por la cara que tenía la pobre Paula comprender el sentido de la misma.

-Ven un momento, Paula, le dije, ven y cuenta a la tía Vi lo que te pasa, Entiendo que no te sentirás muy bien después de haber creido ga-nan el premio, pero no hay

por que afligirse así. El di-nero no es todo en la vida.

—Ya lo sé bien, Vi, me di-jo, con los ojos llenos de lá-grimas. Yo no estoy apenada por eso, es que Lionel quie-re que le devuelva inmedia-tamente los doscientos pesos

-No le quise decir que ya me había imaginado eso, por-

la. No hay necesidad de llorar. Es muy sencillo. Todo lo que hay que hacer es pagarle tan pronto como tú puedas hacerlo

Pero, si no tengo nada; me dijo llorando.
—Entonces vamos a buscar

ese dinero a alguna parte. le dije sonriendo.

Crees tú que alguien querrá ayudarnos?
—Seguramente .Ya verás cómo conseguimos dinero de alguna parte!

-1Y сото? me me preguntó.

-No te preocupes. Hay más maneras para matar un gato que para bañarlo en agua de Colonia le respondí. - Encontraremos el dineapenas. Tengo muchas ideas al respecto.

-; Eres encaptadora, Vi! - me dijo toda contenta.

- Estás recibiendo el castigo de haber confiado dema-

siado en él, la motejé.

—Es cierto, contestó Paula.

. ILUSTRACIONES DE . SEDITSIRA

rada a Leroy, cuyas facelo-nes se habían ensombrecido un tanto. Se retiró a un rin-cón del cuarto y un gran si-

lencio se hizo entre nosotros Nevil, con toda calma, sacó del bossillo una libreta y es-eribiendo algo en una de sus hojas, se la pasó a Leroy. Ahí tiene un cheque por los dos-cientos pesos, puede cobrar-lo inmediatamente.

Leroy se guardó el che-que y con una sonrisa que quería ser sarcástica pero que era la expresión del ren cor, se dirigió con gran apre-suramiento hacia la puerta. Se la llevó por delante. Valvió a reinar el silencio en la sala, cuando de pronto uno de los muchachos lanzó una

estridente carcajada.

Luego de ocurrido esto,
Nevil, dirigiéndose a Paula, le dijo: Vamos, salgamos pronto de este sitio.

Nevil, dijo Paula con su

gesto más gracioso, atodavía me quieres después de todo lo ocurrido!... —Sí, siempre te he queri-

do, ahora y antes. Paula salté hacia sus brazos y por un largo minuto estuvieron abrazados. — Quieres casarte conmi-go, Paula?, el que le decia

muy despacito. Seremos muy pobres. - Pobrest., y los silbé.

riendome de ellos. 106mo puede ser eso si son muy ri-cos! 10cn doscientas cincuenta libras y con todo el amor que hay sobre la tierral [El Rey Salomón, resultaría un pobre mendigo al lado de us tedes! Paula, sonriéndose, añadió:

Oh, Nevil, qué tonta he sido! Yo no te cambiaria por todo el dinero del mundo! Estoy tan feliz...

—Y yo también, mi amor, decía Nevil⊷



deseamos

amente una

e se pro-cañana si-liarios die-ue los nú-el día an-

dos no po-los. Natu-

pálida

vimos ha-

poco y supusi-

estaba pensando

stos que había he-

endría que buscar la

e devolverlos. | Ima-

publicar su número

rifa de muy grandes premios les fué ofrecida

rtó la vida de ao Pessoa, José chirica de Almeida de Almeida de actual para la pedera para impedir a masacre. La receión ya estaba marcha. El actual sistro, en compade otros valerociodidanos, hasembrado la sea que fructifica-en octubre. Elegido diputa do Parahyba, descio-a presidenciales, no force miero por la presidenciales, no force miero.

EN EL NORTE

En s gabiaret ed palacia
gue se levanta en la plaza I
de Noviembre, el ductor Jusé
Américo de Almeida recuerta
mars de la gran vevolución
mello presidente del Estado
de Parahyba, el destor Juse
mars de la gran vevolución
mello presidente del Estado
de Parahyba, el destor Juse
mar de las grandes figuras
del Brasil, encontro el tesero de Parahyba con
argentimos) al asumiz el
mando, y con una deuda y
de Alogo core presidente del Estado
de 2000 con el Brasil,
de allo de con
argentimos) al asumiz el
mando, y con una deuda y
de Alogo con una deuda y
de Alogo con el Brasil,
de allo de con
argentimos) na sacientado, un asudo
de 2000 contos, despuer de pagar la deuda de 3000. Antes del
dano habian comenzado los preparatiros para la trevolución. Yo
fesietros del Notte, a luchar
contra los "cangacciros", quienes, apoyados por el gobierno
contra los "cangacciros", quienes, apoyados por el gobierno
ferribar a Joso Pessoa, porque
iste se oponia a la candidatara
l palacio Cattel.

José Pereira, candillo terrile, era del giete de los bundole.

ALVARO DE CARVALHO

or Almo nás gran e revolu

Joao Pessoa, asesinado en Parahyba — En el mes de mavo — e timina discindinna el doctor director de la consultata de la prissión, en la for-

GRAVES PROBLEMAS





vanguardia de los grandes pue-blos de la tierra. NUEVO BRASIL

JUAREZ TAVORA

Una figura que está en el plano de popularidad del doctor Getulio Vargas y del dactor Osvaldo Aranha: el capitán Juárez Tavora, el general del Norte, como se le llama en el Brasil, donde se le quiere y ad.

Washington Luiz conducta y su vida dedicada a la revolución.

permide. So vida – vida de un cinda-tidad influentes y horropie, delli della liberatio y propriore, delli RAUL GONZALEZ TUÑON



tra que venciendo las difi-cultades de antaño realizarennos una gran obra en nuestra flota mercante, que es la más pode-tosa de la América del Sur. En el Lluyd el desquicio or, ganizado nuica mercelo la aten-ción de los gobiernos brasilo-nos.

Palestina, la tierra siempre disputada

Al Descubrirse Campos de Potasio la Paz Llegó a la Tierra Bíblica

ACTIVIDAD

tes britànicos y estadounidenses se intercaban en exploitalas ricos depisitos del Starlas del Companio de diza afos.
Tea necesario concriuri casas de

Ellicatedras a materio de porta predericina un inturcio de pi al 44
Ellicatedra del Star
Ellicatedra d

LA GRAN OBRA

Ilustró Premiani dier mod mod mod



Un GENIOL le hace pasar el dolor como por encanto.

Tómelo con un buen vaso de agua. Es mejor.

Geniol
Quita (L DoLor

Geniol



Un GENIOL calma, entona y descongestiona.

Esta triple acción se debe a su triple y equilibrada fórmula.

Geniol

30cts

EL LIBRITO DE 4 DOSIS

Cuatro GENIOL en un día quitan la gravedad de un RESFRIO. Un GENIOL cada dos horas.